



CICLOS MUSICALES
DE LA ORQUESTA
SINFÓNICA DE MADRID

TEMPORADA

25/26

CICLOS MUSICALES DE LA OSM

The background of the poster features a series of flowing, wavy lines in shades of yellow and white, creating a sense of movement and musicality. The lines originate from the bottom left and curve upwards towards the right, with some lines being solid black and others being semi-transparent yellow.

Martes, 24 de febrero de 2026. 19.30 h.

ORQUESTA SINFÓNICA DE MADRID
Orquesta Titular del Teatro Real

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA. SALA SINFÓNICA

PROGRAMA

PARTE I

THÉODORE AKIMENKO (1876 – 1945)

Suite sinfónica, dedicada a Schubert (1928)

Arr. por Kirill Karabits (Estreno absoluto)

- I. Ternura maternal (madre e hijo)
- II. Minueto de la época de Luis XIV
- III. Danza pastoril (festiva)
- IV. Las campanas de una vieja iglesia
- V. En el Volga
- VI. Al aire libre

OLIVIER MESSIAEN (1908 – 1992)

La Ascensión, cuatro meditaciones sinfónicas
para orquesta (1932 – 1933)

- I. La Majestad de Cristo invocando la Gloria del Padre
- II. Serenas aleluyas de un alma que anhela el cielo
- III. Aleluya en las trompetas, aleluya en los címbalos
- IV. Oración de Cristo ascendiendo hacia el Padre.

PARTE II

LUDWIG VAN BEETHOVEN (1770 – 1827)

Sinfonía n.º6 “Pastoral” en fa mayor, op. 68

- I. Sentimientos de plenitud al llegar al campo
- II. Escena junto al arroyo
- III. Fiesta de campesinos
- IV. Truenos. La tormenta
- V. Canto de gratitud de los pastores tras la tormenta

ORQUESTA SINFÓNICA DE MADRID
(Orquesta Titular del Teatro Real)

KIRILL KARABITS, DIRECTOR MUSICAL

NOTAS AL PROGRAMA

Por José Luis Temes

Se abre el programa de hoy con un estreno absoluto que lo es de forma muy inhabitual: pues no se trata de la presentación de una partitura contemporánea, como suele suceder, sino de una obra compuesta hace casi un siglo. El nombre de su autor, además, dice poco o nada al espectador español de hoy día, de modo que esta apertura de concierto requiere una explicación:

La desgraciadísima razón por la que en los últimos años hemos tomado mayor conciencia de la existencia de Ucrania como país y como cultura, nos ha llevado a «descubrir», por ejemplo, que Prokófiev y Gogol eran ucranianos; o que «la Pequeña Rusia» que da título a la *Segunda sinfonía* de Chaikovski no es otra que Ucrania. En cuanto a la creación musical, ha surgido muy recientemente, aquí y allá, el nombre de Théodore Akimenko como el de uno de los compositores más notables del Romanticismo musical de aquel país. Sus biógrafos le señalan además como el primer maestro de armonía de un Igor Stravinski casi aún niño, lo que también ha contribuido a su reivindicación.

Nació Akimenko en 1876 (el mismo año que Manuel de Falla, para ubicar a nuestro curioso lector) en Járkiv, al norte de Ucrania, casi en la frontera con Rusia. Fue llevado a estudiar música a San Petersburgo, donde tuvo como maestros a Rimski-Kórsakov y a Balakirev. Ya entonces -nos siguen contando sus biógrafos- reivindicó la música y la cultura ucranianas como diferenciadas de la tradición rusa, y a ese objetivo dedicó esfuerzo sin tasa hasta su muerte. Se consideró exiliado en Praga, y vivió sucesivamente en esta ciudad, en Niza y en París. Paralelamente a su catálogo como compositor realizó una amplia tarea como musicólogo y folklorista, especialmente de la tradición ucraniana. Aunque muy poco de su música ha llegado a las salas de concierto del resto de Europa, se señalan *Poema lírico* (1902) y *Ángel* (1912) como sus más notables obras orquestales. Un reciente CD con su música para violín y piano nos ha posibilitado valorar también su excelente trabajo en este género. Akimenko murió en París en 1945, ya casi integrado como uno más en la vida cultural parisina.

La celebración, en este 2026 del sesquicentenario del nacimiento de Théodore Akimenko es una estupenda ocasión para acercarnos a su música. La Sinfónica de Madrid lo hace, a sugerencia del maestro Karabits, a través de una partitura que él mismo localizó recientemente en la Biblioteca Nacional Francesa, en París. Está fechada en 1928, y compuesta en memoria de Franz Schubert, en el centenario de su muerte. El maestro nos pone de manifiesto el hermoso equilibrio entre la tradición ucraniana y la influencia del entorno francés en que nacieron estos pentagramas. Puesto que la partitura se encontraba en manuscrito, sin el menor signo (ni constancia en otras fuentes) de haber sido interpretada, comprenderá el espectador de hoy lo inhabitual del estreno absoluto de una obra... casi un siglo después de su composición.

Siempre es una gran noticia la programación de música de Olivier Messiaen por nuestras orquestas. Sucede muy de tarde en tarde -por mucho que encarezcamos a nuestros programadores que salgan de la rutina, nos parece una batalla perdida, con muy raras excepciones-, pero ello no hace sino acrecentar el carácter de acontecimiento de poder escuchar una obra maestra inusual. Messiaen fue uno de los grandes del siglo XX, tanto por la belleza intrínseca de su música, como por el desbordante humanismo que irradia toda su producción.

La fe cristiana, insobornable tarjeta de identidad del compositor, impregna una gran mayoría de sus obras (incluso las no específicamente religiosas), hasta el punto de ser uno de los más grandes activos del arte asociado al Humanismo cristiano en todo el siglo XX. Messiaen nació en Avignon en 1908, enseñó composición durante dos décadas en el Conservatorio de París, fue organista durante casi sesenta años en la iglesia de la Santa Trinidad, en París, y desarrolló un catálogo deslumbrante, por calidad, cantidad y monumentalidad de algunas de sus obras. Murió en París en 1992. Muchos de los aficionados españoles aún le recordarán entre nosotros, pues vino varias veces a Madrid (personalmente le recuerdo en cuatro ocasiones, pero quizá hubo alguna más), con motivo de la interpretación de algunas de sus obras.

Messiaen compuso *La Ascensión* (o *L' Ascension, quatre méditations symphoniques pour orchestre*, según el original en francés) en 1932, entre París y el idílico paisaje natural de Neussargues. Debíó trabajar a ritmo febril, puesto que esa complejísima media hora de música le ocupó apenas tres meses. Bien es verdad que la orquestación fue posterior, ya al año siguiente, en Mónaco. Messiaen contaba veinticuatro años de edad, pero ya había dado a luz alguna obra profética, como *El banquete eucarístico* (1928) o las *Ofrendas olvidadas* (1930), ambas para orquesta; los *Preludios para piano* (1931); o *El banquete celestial* (1928), para órgano.

Como obra juvenil que es, no contiene todavía las señas de identidad habituales en el Messiaen de madurez: entre ellas, el canto de los pájaros como enigmáticas melodías generatrices, o los juegos de los colores y sus arcanas simbologías. Pero sí algunas otras que observamos desde el primer momento (o casi) en la producción de Messiaen: los modos de transposición ilimitada y, sobre todo, la infinitud de la idea de Dios y de la vida eterna a través de ritmos en forma de palíndromo (es decir, ritmos «capicúas», por decirlo coloquialmente) y fórmulas rítmicas que se desmarcan del concepto tradicional de compás, con sus partes fuertes y débiles

La primera de estas «meditaciones sinfónicas» se titula *La Majestad de Cristo invocando la Gloria del Padre*. Es una emocionante apertura, encomendada exclusivamente a los vientos de la orquesta (callan, pues, las cuerdas y la percusión). El segundo número, *Serenas aleluyas de un alma que anhela el cielo*, es, ya con la orquesta completa, una lección de transparencia, con melodías infinitas y acordes que casi nunca «caen a tierra». *Aleluya en las trompetas, aleluya en los címbalos* es un canto a la Divinidad, con una gramática más convencional que las anteriores, casi tardorromántica. Es quizá la meditación más próxima a lo que se estaba componiendo en Europa en aquel momento. Por el contrario, en *Oración de Cristo ascendiendo hacia el Padre* encontramos ya al Messiaen personalísimo, con esos acordes estáticos que parecen fuera del tiempo. Si la primera meditación estuvo encomendada a los vientos, en esta última intervienen sólo las cuerdas. Que cantan con extremo lirismo esas melodías que, carentes de cadencias tonales (Messiaen se mueve siempre muy a gusto en un terreno consonante pero no tonal) nos transportan a otra dimensión. Una obra maestra de principio a fin.

El propio Messiaen realizó luego una transcripción para órgano de las meditaciones I, II y IV. Como tercer tiempo incorporó una meditación de nuevo cuño, con el título de *Arrebato de alegría del alma ante la Gloria de Dios*, que es la suya.

«*La Pastoral*», como es coloquial y sintéticamente conocida la *Sexta sinfonía* de Beethoven, ocupa la segunda parte del concierto. Es, sin embargo, la única sinfonía a la que Beethoven otorgó un largo título, de su puño y letra, que no es frecuentemente citado: *Sinfonía Pastoral o Impresiones de la vida en el campo (más expresión de sentimientos que pintura)*. No hay duda de que Beethoven, pese a describir luego cada una de las cinco escenas en las que se divide la sinfonía, no quiere perder de vista, desde el propio subtítulo, que una sinfonía es una obra instrumental pura y abstracta, y que las ideas que contenga y sus desarrollos lo son en cuanto razonamiento intelectual, no al servicio de ningún presupuesto literario ni dramático.

Beethoven compone estos prodigiosos pentagramas en 1808, mientras trabaja, entre otras obras, en su *Quinta sinfonía*, sin duda la más dramática de la colección. Resulta sorprendente, pues, que el autor compusiera simultáneamente su sinfonía más angustiosa (la *Quinta*), y la más placida (la *Sexta*); que incluso se estrenaron en el mismo día y en el mismo concierto (22 de diciembre de 1808, en Viena), y ambas con dirección del autor. Pero la paradoja es sólo aparente: cierto que no cabe más contraste entre ambas músicas, pero en el fondo son dos caras de un mismo genio: si en la *Quinta*, la condensación temática y el dramatismo del hombre romántico alcanzan tintes de heroísmo, en la *Sexta*, ese mismo hombre atormentado encuentra la paz en la Naturaleza, en la soledad.

Los cinco movimientos de que consta la *Sexta sinfonía* (una novedad para la época, pues la sinfonía clásico-romántica constaba habitualmente de cuatro) nos muestran, en sucesión casi cinematográfica, el desarrollo interior de uno de los infinitos paseos por el bosque que Beethoven realizaba por los alrededores de Viena, de los que tantos testimonios nos dejó en sus cuadernos de conversación. Aclaro también que estas explicaciones descriptivas no están «fantaseadas» después por editores o exégetas, sino escritas de puño y letra por el propio Beethoven en el original:

Y así, el primer tiempo nos serena el espíritu al llegar al campo y saludar a la madre Naturaleza. En el segundo nos sentamos junto al arrollo; el tiempo es apacible, el agua mana alegremente, las aves cantan... El tercero pide la presencia de otros seres humanos: los pastores y campesinos danzan al son del oboe; se alternan estribillos y cantares... hasta que el paisaje se hace súbitamente gris. La tormenta amenaza de un momento a otro. Todos corremos a resguardarnos. Estalla el estruendo infernal de los truenos y la lluvia, con flautín y trombones (algo insólito en la orquesta hasta entonces); los contrabajos se agitan, al límite de sus posibilidades....

Pero el buen Dios -el sentimiento panteísta es omnipresente en Beethoven- restituye la calma. La tormenta ha pasado, los truenos se alejan y el sol vuelve a colarse entre los árboles. La melodía de la trompa, y luego del clarinete, con los árboles aún goteando (*pizzicatos* de las cuerdas) es una de las cimas del pensamiento musical del siglo XIX. Después, el final de nuestro paseo... y los sentimientos de gratitud cuando nos despedimos del bosque, para regresar a la vida cotidiana y ciudadana.

Por supuesto que hemos de tomar en consideración estas anotaciones extramusicales de Beethoven, porque arrojan luz sobre el origen de estos pentagramas. La *Pastoral* es esto, no cabe la menor duda, y sobre estos presupuestos bucólicos construyó su autor esta sinfonía. Pero no sería traición a todo ello, ni mucho menos a Beethoven, hacer de vez en cuando el ejercicio de una escucha diferente: prescindir de estas anotaciones y escuchar la música como si las ignoráramos; incluso como si ignoráramos el título de la sinfonía. ¿Es el segundo tiempo necesariamente una escena junto a un arroyo? ¿Podemos admirar esos trinos, ese mecer de los acordes... como un valor sonoro en sí mismo? ¿Es la tormenta necesariamente una tormenta? ¿y la posterior salida del sol tiene que ser tal, sí o sí? Invito al oyente, si es que no lo ha hecho ya, a una escucha de la *Sexta sinfonía* en que prime el sonido por el sonido, la música por la música; y que saque sus propias conclusiones. La mía, resumida y si se me permite, es que ambas escuchas no son excluyentes, sino complementarias. La suma de ambas –o mejor, la sinergia de ambas– nos da, mejor que una sola escucha condicionada, la verdadera medida del portentoso genio de su autor.

José Luis Temes
Febrero de 2026



KIRILL KARABITS

Director musical

Kirill Karabits ha sido director titular de la Orquesta Sinfónica de Bournemouth durante 15 años, y su relación con la misma es reconocida en todo el mundo. Juntos han realizado numerosas grabaciones aclamadas por la crítica, han actuado regularmente en los BBC Proms, han celebrado la reapertura del Bristol Beacon, han actuado juntos en el Barbican Centre de Londres como parte de las celebraciones de Beethoven y en el Southbank Centre para la audaz programación de Karabits, "Voices from the East".

El director ucraniano ha trabajado con muchas de las principales agrupaciones de Europa, Asia y Norteamérica, entre ellas las orquestas sinfónicas de

Cleveland, Filadelfia, Dallas, San Francisco y Chicago, la Filarmónica de Múnich, la Orquesta de París, la Orquesta de Lyon, la Orquesta Filarmónica de Radio France, la Orquesta Sinfónica de Londres, la Philharmonia Orchestra, la Wiener Symphoniker, la Filarmónica de Róterdam, la Orquesta Sinfónica Yomiuri Nippon, la Orquesta Filarmónica del Teatro La Fenice y la Orquesta Sinfónica de la BBC, incluyendo una versión concertante de *El castillo de Barbazul* en el Barbican Centre.

Entre los momentos más destacados de la temporada 2025-26 se incluyen nuevas colaboraciones con la Orquesta Filarmónica de Londres, la Orquesta Nacional Real de Escocia, la Orquesta Sinfónica Metropolitana de Tokio, la Orquesta Sinfónica de Trondheim, la Orquesta Sinfónica de la BBC, la Orquesta Filarmónica de Estrasburgo y la Orquesta Sinfónica Nacional de la Radio Polaca durante el Festival Beethoven en Polonia. Karabits también se embarca en una importante gira por China que culminará en el Festival Internacional de Música de Macao, seguida de una actuación en el Centro de Artes de Seúl para el concierto de clausura del Festival Internacional de Música de Seúl. La temporada concluirá con una residencia de dos meses dirigiendo *La Traviata* en el Festival de Bregenz con la Wiener Symphoniker.

Entre los momentos recientes más destacados de su actividad, se incluyen el regreso del director al Theater an der Wien para una nueva producción de *Roméo et Juliette* de Gounod, a la Opernhaus Zürich para *La Bohème*, al Festival Grange para *Così fan tutte* y a la Staatskapelle de Weimar para dirigir el estreno húngaro de la ópera *Sardanapalo* de Liszt. La temporada pasada, Karabits debutó con la Orchestre de Paris y la SWR Symphonieorchester Stuttgart, y volvió a visitar la Orchestre Philharmonique de Radio France en el Festival de Montpellier, la Orchestra Sinfonica Nazionale RAI, la Filarmónica de Varsovia, la Orquesta de la Radio Noruega, la City of Birmingham Symphony y la Ópera Noruega para una nueva producción de la ópera *The Rake's Progress* de Stravinski. También completó una gira por Sudáfrica con la Mzansi National Philharmonic.

Karabits, un prolífico director de ópera, ha trabajado con la Deutsche Oper (*Don Giovanni*), la Opernhaus Zürich (*Boris Godunov*, *La Bohème*) y la Oper Stuttgart (*Muerte en Venecia*), la Ópera del Festival de Glyndebourne (*La Bohème*, *Eugene Onegin*), la Ópera Estatal de Hamburgo (*Madama Butterfly*), la Ópera Nacional Inglesa (*Don Giovanni*, *Die tote Stadt*), el Festival Grange (*Così fan tutte*), y dirigió una representación de *Der fliegende Holländer* en el Festival Wagner

de Ginebra para celebrar el aniversario del compositor. Director musical del Deutsches Nationaltheater Weimar entre 2016 y 2019, Kirill Karabits dirigió aclamadas producciones de *Die Meistersinger von Nürnberg* y *Tannhäuser* de Wagner, así como el ciclo DaPonte de Mozart (*Le nozze di Figaro*, *Don Giovanni* y *Così fan tutte*).

Para Karabits es muy importante trabajar con la próxima generación de brillantes músicos y, como director artístico de la I, CULTURE Orchestra, los dirigió en su gira europea en agosto de 2015 con Lisa Batiashvili como solista, y en una gira de festivales de verano en 2018 que incluyó conciertos en el Concertgebouw de Ámsterdam y el Festival de Montpellier. En 2012 y 2014 dirigió las finales televisadas del premio "BBC Young Musician of the Year" (en colaboración con la Royal Northern Sinfonía y la BBC Scottish Symphony Orchestra) y ha colaborado con la National Youth Orchestra of Great Britain en una gira por el Reino Unido, que incluyó una actuación aclamada por la crítica en el Barbican.

Kirill Karabits fue nombrado Director del Año en los premios "Royal Philharmonic Society Music Awards" de 2013.



ORQUESTA SINFÓNICA DE MADRID

Orquesta titular del Teatro Real

La Orquesta fue fundada en 1903 y se presentó en el Teatro Real de Madrid el 7 de febrero de 1904, dirigida por Alonso Cordelás. En 1905 se inició una fecunda colaboración con Enrique Fernández Arbós, que se prolongó durante tres décadas, en las que también ocuparon el podio figuras de la talla de Richard Strauss e Ígor Stravinski.

En 1935 Sergei Prokofiev se trasladó a Madrid para el estreno mundial de su Segundo Concierto para violín y orquesta con la OSM dirigida por Fernández Arbós. Tras la muerte de Arbós la titularidad de la Orquesta fue ocupada por directores españoles como Conrado del Campo, José María Franco, Enrique Jordá y Vicente Spiteri.

En 1981, tras un acuerdo con el Ministerio de Cultura, pasó a ser la orquesta estable de todos los espectáculos del Teatro de la Zarzuela y se produce, asimismo, la recuperación de su actividad puramente sinfónica, campo en el que destaca el ciclo anual de conciertos en el Auditorio Nacional de Música que sigue ininterrumpidamente hasta hoy.

Además de trabajar con todos los directores españoles más importantes, ha sido dirigida por maestros como Peter Maag, Kurt Sanderling, Krzysztof Penderecki, Mstislav Rostropóvich, Semyon Bychkov, Pinchas Steinberg, Armin Jordan, Peter Schneider, James Conlon, Hartmut Haenchen, Thomas Hengelbrock, Jeffrey Tate y Lothar Koenig.

Desde 1997 la Orquesta Sinfónica de Madrid, por medio de sucesivos contratos con la Fundación del Teatro Lírico, se ha constituido como Orquesta Titular del Teatro Real hasta el año 2026 y ha contado con la dirección musical de Luis Antonio García Navarro (1999-2002), Jesús López Cobos (2002-2010), Ivor Bolton (2010-2025) y desde la presente temporada con Gustavo Gimeno, junto con Pablo Heras-Casado como principal director invitado y Nicola Luisotti como director asociado. En 2019 el Teatro Real ha sido galardonado con el International Opera Award como mejor Teatro de ópera del mundo siendo la OSM su orquesta titular.

Durante el año 2024 la OSM ha celebrado su 120º aniversario con diferentes actos y conciertos. Además en este año la Sinfónica de Madrid ha recibido los documentos que constituyen el Legado Arbós, que están siendo clasificados para ponerlos a disposición de los investigadores a través de la Fundación Arbós.

En su discografía destacan las zarzuelas y ópera españolas grabadas para Auvidis, la integral de las Sinfonías de Felix Mendelssohn bajo la dirección de Peter Maag para Arts, y las primeras grabaciones mundiales de *Merlin* y *Henry Clifford* de Isaac Albéniz dirigidas por José de Eusebio, para Decca.

www.osm.es

ORQUESTA SINFÓNICA DE MADRID

Plantilla Titular

CONCERTINO

Gergana Gergova
Jona Schibilsky

VIOLINES I

Malgorzata Wrobel**
Rubén Mendoza**
Aki Hamamoto*
Zohrab Tadevosyan*
Albert Skuratov
Erik Ellegiers
Shoko Muraoka
Alexander Morales
Tomoko Kosugi
Saho Shinohara
David Tena
Santa-Mónica Mihalache
Gabor Szabo
Mayumi Ito
Yosiko Ueda
Daniel Chirilov

VIOLINES II

Margarita Sikoeva**
Sonia Klikiewicz**
Vera Paskaleva*
Laurentiu Grigorescu*
Manuel del Barco
Marianna Toth
Ivan Görnemann
Felipe Rodríguez
Pablo Quintanilla
Béatrice Cazals
Yuri Rapoport
Pablo Griggio
Julen Zelaia
María Matshkalyan

VIOLAS

Wenting Kang**
Olga González**
Cristina Regojo*
Leonardo Papa
Javier Albarracín
Josefa Lafarga
Álex Rosales
Manuel Ascanio
Oleg Krylnikov
Laure Gaudrón
Olga Izsak

SOLO VIOLONCHELO

Dragos A. Balan
Simon Veis

VIOLONCHELOS

Dmitri Tsin**
Natalia Margulis*
Antonio Martín *
Andrés Ruiz
Gregory Lacour
Mikolaj Konopelski
Héctor Hernández
Paula Brizuela

CONTRABAJOS

Vitan Ivanov**
Marco Behtash**
José Luis Ferreyra
Holger Ernst
Bernhard Huber
Andreu Sanjuan
Álvaro Moreno

FLAUTAS

Pilar Constanco**
Aniela Frey**
Jaume Martí*
Gemma González** (flautín)

OBOES

Cayetano Castaño**
Guillermo Sanchís**
Ricardo Herrero*
Álvaro Vega** (corno inglés)

CLARINETES

Luis Miguel Méndez**
Nerea Meyer*
Ildefonso Moreno** (clarinete bajo)

FAGOTES

Francisco Alonso**
Àlber Català*
Ramón M. Ortega** (contrafagot)

TROMPAS

Fernando E. Puig**
Jorge Monte **
Ramón Cueves *
Manuel Asensi*
Ignacio Sánchez*

TROMPETAS

Francesc Castelló **
Marcos García**
Ricardo García*

TROMBONES

Alejandro Galán**
Simeón Galduf**
Sergio García*
Gilles Lebrun** (bajo)

TUBA/CIMBASSO

Ismael Cantos**

TIMBAL/ PERCUSIÓN

Juan José Rubio**
Esaú Borredá**

ARPAS

Mickaële Granados**
Susana Cermeño**

INSPECTOR

Ricardo García

ARCHIVEROS

Antonio Martín
Marco Pannaría

AUXILIARES

Alfonso Gallardo
Juan Carlos Riesco
Rubén González Guerra

MOZO

Tania López

GERENTE

Pedro González

ADMINISTRACIÓN

Fernando Iglesias

SECRETARÍA

M^a Pilar Meler
Eusebio López
Israel García

** Solista

* Ayuda de solista

TEMPORADA
25/26

6

**VIERNES, 27
DE MARZO DE 2026
(19.30 HORAS)**

Gustavo Gimeno
DIRECTOR

Anton Bruckner
Sinfonía n.º 8 en
do menor, WAB 108

7

**MIÉRCOLES, 13
DE MAYO DE 2026
(19.30 HORAS)**

Pedro Halffter
DIRECTOR

I

Marcos Fernández-Barrero
Nocturno sinfónico

IX Premio de Composición AEOS-
Fundación BBVA

John Williams
Concierto para tuba
y orquesta

ISMAEL CANTOS, TUBA

II

Sergéi Prokófiev
Sinfonía n.º 5 en
si bemol mayor, op. 100

8

**MIÉRCOLES, 17
DE JUNIO DE 2026
(19.30 HORAS)**

Dan Ettinger
DIRECTOR

I

Robert Schumann
Sinfonía n.º 4 en
re menor, op. 120

II

Nikolái Rimski-Kórsakov
Scheherezade, op. 35



Orquesta Sinfónica de Madrid
Barquillo 8, 1º derecha / 28004 Madrid
Tel: (34) 91 532 15 03
osm@osm.es
www.osm.es

Diseño y maquetación: **Lidia Echeverría**
Imprime: **Comercial de Artes Gráficas del Henares, S.L.**
Depósito legal: M-1825-2026

CICLOS MUSICALES DE LA ORQUESTA SINFÓNICA DE MADRID

COLABORADORES

 **Occident**
Fundación



VENTA DE ENTRADAS 

 **TEATRO REAL**

A Auditorio
Nacional
de Música